

Emilio Herrera

Entre los numerosos aspectos de Emilio Herrera cuyo recuerdo se había ido casi perdiendo, y que están recuperándose gracias a la actividad de la Fundación que lleva su nombre, se encuentra su relación con el idioma internacional esperanto.

Recientemente, al clasificar los documentos depositados en el Archivo que se encuentra en la Escuela de Ingenieros Aeronáuticos se encontró un grupo de materiales diversos escritos en esa lengua. El Archivo pidió ayuda a la Federación Española de Esperanto para su clasificación y parcial traducción, y ello ha permitido volver a traer a la luz esta vinculación.

Desde el punto de vista de la Federación este proceso ha sido además particularmente satisfactorio, ya que nos ha permitido reencontrar una etapa del movimiento esperantista español sobre el que nuestro propio conocimiento dista de ser completo. Hay que tener en cuenta que nuestros archivos son escasos para el período anterior a la guerra civil; no en vano una clara mayoría de los hablantes de esperanto tomaron partido por la República, y un porcentaje muy elevado falleció o tuvo que exiliarse. Aunque la práctica del idioma no fue explícitamente prohibida, sólo a finales de los años 40 el movimiento esperantista pudo volver a organizarse y comenzar a iniciar algunas actividades.

La documentación del Archivo sobre el esperanto cubre desde comienzos de los años 20 hasta mediados de los 30.

La contribución más importante de Herrera durante este período fue su participación en el Congreso Internacional para el uso del Esperanto en las ciencias que se celebró en París en 1925. Herrera acudió en representación del Gobierno Español, en compañía de Leonardo Torres Quevedo y de otro destacado militar científico, Vicente Inglada Ors.

A la vuelta del viaje, Herrera escribió un artículo en la revista *Madrid Científico*, "El Esperanto y la Ciencia", donde se presentaban las posibilidades de este idioma en el ámbito científico, y en el que se encuentra un resumen final en la misma lengua.

¿QUÉ ES EL ESPERANTO?

El esperanto es una lengua internacional y planificada, desarrollada con el objetivo de servir de medio de comunicación común por encima de las diferentes culturas, con una característica de neutralidad, sin privilegios para los hablantes de un idioma concreto.

El inicio del idioma se sitúa en el año 1887, con la publicación de la primera gramática por el médico judío Lázaro Zamenhof, en Varsovia, en el idioma ruso. Rápidamente se comenzaron a publicar tres libros para aprenderlo en diferentes lenguas, junto con numerosas publicaciones de diferentes materias en el propio idioma, constituyendo un ejemplo de desarrollo colectivo que ha permitido la creación de un medio de comunicación al nivel de cualquier lenguaje nacional.

El esperanto se caracteriza por una gramática de tipo indoeuropeo, aunque más sencilla que la de los idiomas de esta familia, ya que carece de excepciones y dispone de un sistema de conjugaciones o casos relativamente poco complicado. La formación de las palabras se consigue mediante un sistema de composición de tipo aglutinante, con un conjunto bastante desarrollado de prefijos y sufijos; las raíces se toman de los idiomas europeos más difundidos (con una presencia muy elevada de raíces latinas), lo que ha llevado a algunas personas a afirmar erróneamente que se trata de una mezcla de idiomas; en realidad, no lo es más que cualquier otro lenguaje desarrollado, como el castellano.

Las actividades de los primeros hablantes del esperanto se centraron muy destacadamente en la promoción del esperanto como idioma universal de la cultura, la diplomacia y la ciencia, además de cómo instrumento de contacto entre personas de diferentes países y culturas; sin duda estos dos últimos aspectos serían los más interesantes para Emilio Herrera.

Hoy en día los hablantes de esperanto constituyen un colectivo apreciable, distribuido por los cinco continentes, muy plural, pero que, como rasgo general, continúan considerando que la Humanidad dispone de la solución más adecuada cuando se pretende que la comunicación entre las personas de distintos idiomas se lleve a cabo a un nivel profundo, realizando lo que de común tienen las personas de los diferentes lugares, por encima de lo que las separa.

Es difícil calcular el número de hablantes del idioma en la actualidad, ya que, con la excepción de unas pocas personas que lo tienen como primer idioma, por ser hijos de padres que lo utilizan en la comunicación familiar, la inmensa mayoría lo aprenden como una lengua adquirida, por lo que cualquier cálculo debería siempre depender del grado de dominio y utilización. Algunas estimaciones sitúan el número de hablantes fluidos en el entorno de varios cientos de miles, mientras que las personas que han tenido algún conocimiento estarían entorno a unos pocos millones.

Hoy día, con el desarrollo de Internet, se ha abierto un campo muy fructífero para este colectivo tan disperso. El número de páginas web, foros de discusión, listas de correo, etc. que utilizan el esperanto como idioma principal o único es muy elevado y sigue creciendo, de forma que ha llegado a ser el principal medio de comunicación entre los hablantes. Es incluso una vía muy utilizada para el aprendizaje del idioma, de forma autodidacta, lo cual es posible en el caso del esperanto, por su gran sencillez gramatical y regularidad de pronunciación.

Mayor información puede obtenerse de la Federación Española de Esperanto, en la calle Rodríguez San Pedro, 13; 3º de Madrid (Tel. 91 446 80 79), cuya página web es www.esperanto-es.net o en la Asociación Universal de Esperanto (www.uea.org).